

todo esto metiola en su vaynac tomovna porra de hierro clauada q del arzon dla silla colgada trayaz dándose a andar por la p elea de vn cabo para otro topose cō Leliso que yua en el alcance de Galinoz de monferrā por lo matar; mas don clarian se le paro delante; q alço la porra q dio le tan gran golpe sobre el yelmo q lo atur dio sin saber de si parte ninguna; q tras aqle dio otro con tanta fuerça q lo hizo venir a tráza; q allí hizo saltar sobre el mas de diez veces a su cauallo norarta q hasta que le quebróto las tripas en el cuerpo q lo mato; despues metiose en lo espesso de la batalla q vido a Riramon de ganayl su hermano q se estaua cōbatiendo cō el fuerte Bucifero el desmesurado; al qual el conoscio muy bié en la deuisa de sus armas que trayaz por ellaz vnas coronas; y en el escudo vn halcón volado en capo verde; q vaya q lo trayaz tanto a su talante q holgaua de verlo assi herir tan fieramente; mas por q vido que el jayan era de los disformes q elen su vida viera / bien juzgo por el cuerpo supo la gran fuerça que podia alcançar; allegandose a el diole cō la porra en el braço drecho tal golpe q se lo tuillio q le hizo caer la su grāde espada en el suelo; entóces Riramon le metio la espada por baro del gorjal q lo degollo; A esta sazon por q el rey de Persia auia visto q los suyos ninguna cosa del campo ganaua en todo lo q auian peleado hasta allí / fue muy ayrado desto / y entro el er persona cō treynta mil caualleros q hizo tanto estrago en su entrada q ya los xpianos desmayauan y les dauan lugar; q si no fuera por los auetajados capitanes q tenian ellos ouieran huydo muchas veces; E riramon viendo la flaquesa q los xpianos mostrauan / tomo cosigo toda la gente de Bacia q Guecia q seria hasta diez mil cauall'os; q dixo al rey Jorgel; Señor si la entrada del rey de psia no es resistida pdidos vamos. El rey jorgel le dixo; Pues via a ellos; q assi juntos entra

ron cōel mayor impetu q el mundo matando q derribando qntos ante si hallauan En este tiépo estaua el rey dela Mesopotamia embuelto con gran caualleri sobre querer preder al emperador Gasperaldo que estaua entre los vnos q los otros tal ruydo trauado q avn q fuego cayera d'el cielo no los pudiera despartir. Sabido esto por dō clarian llamo a sus españoles q dixoles. Aqui señores es tiépo de mostrar quiē so ys / q sabed q este es el emperador / luego se le pusieró al lado; q don clarian le dixo. Señor esforçad q catad q te neys al lado la flor de España q basta para dar fin a toda esta batalla. El luego coméçaró de herir tan bravamente por todas partes q espanto era de ver los q delante si tenian derribados q maltrechos; ciero hizieró allí los veinte q tro cauall'os tales cosas en aquella hora q no lo bastará a fazer mil cauall'os juntos; delo qldo clarian estaua tan contento q dezía q eran de gran prez y estima; q de allí adelante los tenia en gran reputaciō. A este tiépo puso por allí flordemar cō sus qtro mil caualleros / el q q̄ hazia grandes socorros cō ellos dōde eran menester a causa dlos cincuenta q cinco compañeros q con el andauan; q como don clarian lo vido dixole. No passeyds de aq flordemar q sabed que aq es la maestra dle mābre. El luego comenzaron de pelear en estraña manera a tanto q hizieron arrancar de allí al rey de mesopotamia con pdida de mas de diez mil hombres. El emperador estaua marauillado de ver lo q dō claria hazia q no podia caer en qen fuese aqle q en su pelar excedia alas naturales fuerças humanas; q como tenia ya el por muerto a dō claria segū lo q se auia muchas veces sonado estaua bié descuidado q el fuese Gran turbaciō se recrescio albs xpianos a esta hora por q el gra rey de psia entro por medio dlas huestes cō mas de ciecarros falcados / o herrados q todos vno y era tanto el daño q cōellos hazia q metio